



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Traducción y narrativa benjaminiana. Ideas para relatos sobre la solidaridad humana

Francisco Javier Gómez Carpinteiro¹

Resumen:

Pretendo explorar el peso de proyecciones ideológicas para naturalizar las viejas ideas de progreso, orden y racionalidad como sustento de poderes jerárquicamente organizados en el mundo neoliberal. Concretamente, en la actual era de poderes globalizados, conectados a través de redes y nodos –el Imperio de Hardt y Negri-, deseo explorar la fuerza que sugirió Walter Benjamin sobre la discontinuidad, contingencia y fluidez de subjetividades para entender la naturaleza de luchas por la dignidad y la autonomía en el neoliberalismo.

¹ Posgrado en Sociología ICSyH-Benenérita Universidad Autónoma de Puebla, México.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Traducción y narrativa benjaminiana. Ideas para relatos sobre la solidaridad humana

El juego de las narrativas

La crítica de Walter Benjamin a un tiempo homogéneo y la posibilidad de contemplar los problemas de la traducción de lo que la modernidad ha significado y significa sacuden nuestras conciencias para replantearnos un relato distinto sobre la diferencia humana. El meollo de esa crítica posiblemente esté situado en la existencia de un juego de narrativas en el cual, al colocarnos en los campos de la construcción de conocimiento, seamos presa de visiones cuyas líneas argumentativas trascurren por dos caminos ontológicos: (1) el de encontrar la coherencia sobre el significado de ser moderno y (2) el de reconocer la incoherencia como sino que desmiente toda lógica racional y universal.

Aunque vislumbrada así esta cuestión tiene una naturaleza académica e intelectual, lo cierto es que de esas perspectivas surgen proyecciones ideológicas para naturalizar viejas ideas de progreso, orden y racionalidad; mientras que el reconocimiento de la diversidad y el fragmento dan cabida a una idea de multiculturalismo que supone una condición apolítica. Considerando que esos discursos sirven como sustento de poderes jerárquicamente organizados en el mundo neoliberal, en el que cada vez es más palpable la catástrofe, la intención de este trabajo es hacer visibles diferentes formas de traducción de la historia global que descansan en otras posibilidades de dignidad humana surgidas desde los márgenes del poder, ya que, como lo recuerda Eagleton (1998: 18), para Benjamin “serán los humildes e ignorados los que dinamitarán la historia”.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El punto aquí es reconocer que la idea de traducción de Benjamin permite un entendimiento sobre los términos en que lo específico y lo general participan en una intertextualidad, donde el propio relato universal del capitalismo y la democracia liberal tienen asiento en una gubernamentalidad relacionada con las ciencias sociales. Tal vez al presentar la discusión como un problema narrativo simplifique mucho lo que ha significado el pensamiento occidental, así como los términos diversos en que se ha objetado tanto la racionalidad como los esencialismos que ensalzan la singularidad y la diversidad en el mundo. Sin embargo, tiene una utilidad analítica reflexiva porque implica considerar que ese debate refiere al asunto de una narrativa; una narrativa, ya sea de un tipo u otro, que tiene a los mejores representantes para hablar a nombre de “Otros”, en buena medida considerando que hay un origen desde donde surge una narración y un destino o un destinatario de ésta. Ya la crítica posmoderna sacudió el orden epistemológico de la posguerra con el cuestionamiento a los relatos científicos. El posmodernismo se auto-erigió como una sensibilidad para captar la otredad en términos espaciales, renegó de la teoría y dio un vuelco al empirismo para dar forma a un relato inter-subjetivo, en el cual con frecuencia el narrador se convirtió no en la figura omnisciente del relato positivista, a veces explorando sus propios problemas psicológicos (Polier y Roseberry 1989: 258).

La crítica posmoderna supuso una ruptura con teleologías, principalmente el marxismo, que trazaban un punto de arribo único en la historia de la humanidad. También colocó en el centro de su crítica la concepción de la totalidad de diversas perspectivas teóricas, calificadas de positivistas, como principio normativo de la práctica humana y ponderó el fragmento para eludir cualquier intento de homogeneidad universal. Una inspiración estuvo anclada en lo que el pos-estructuralismo representó en la crítica de la



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

existencia de un centro estructurante, al tiempo que postuló descentrar el estudio de la totalidad social para encontrar en los márgenes las maneras problemáticas en que el sujeto se conformaba. Sobre estas consideraciones generales, el sustento sobre la construcción de un conocimiento objetivo tenía bases muy endeblas que lo único que probaban fue que el relato científico era ideológico y no hacía patente sus filiaciones.

La época del surgimiento de estos relatos “pos” pareció el contexto propicio para el desarrollo de una estructura de sentimientos crítica de formas de autoritarismo que mostraban en Europa visos eminentes de fracaso. Cuando el muro de Berlín fue derrumbado en 1989 era clara la operación de una nueva sensibilidad para develar la naturaleza de los órdenes de poder y los parámetros de la movilización política. El derrumbe de los estados altamente centralizados, ciertamente íconos de la modernidad, pareció confirmar la necesidad de pensar más en términos de lo que se conformaba en los márgenes con el objeto de replantear la historia del mundo en distintas maneras. El asunto no fue reconocer únicamente lo que el fracaso de los estados socialistas de Europa del Este implicó en torno al fin del autoritarismo. Igualmente fue importante considerar el debilitamiento de un estado social de bienestar, el cual dio ascenso a una renovada racionalidad basada en el individualismo que abrió la era de la gubernamentalidad neoliberal. En esa época que ha abarcado relativamente pocos años (posterior a los setenta y vigente en los días que corren), muy presente en nuestra generación de científicos sociales y humanista formados y en formación, una nueva geopolítica surgió y, con ello, paradójicamente visos de integración socio-económica y nacionalismos étnicos han tenido cabida, siempre en el marco de la crisis capitalista y la retórica de la democracia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En este mismo contexto hablar del “fin de la historia, con el uso de la metáfora introducida por Francis Fukuyama para indicar la derrota de la utopía comunista y el delineamiento del horizonte para la realización del liberalismo capitalista, fue moneda de cambio para anticipar no sólo el advenimiento de los principios estructurantes del capitalismo tardío, sino también la emergencia de un sujeto plural que desplazaba al sujeto colectivo de la trama marxista. La individualidad se erigió en componente central de una racionalidad tanto económica como política y dio forma, incluso, a la protesta y la lucha en el marco de los derechos y obligaciones del liberalismo. En este relato de consumación de la utopía liberal un nuevo tiempo histórico se anunció con el tránsito y la realización de la sociedad democrática, instituyéndose como forma política su carácter representativo y como su ritual el ciclo electoral.

Las historias periféricas parecieron proporcionar las evidencias para argumentos de la importancia de la naturaleza de poderes descentrados y la existencia de otros relatos que interpretaban fuera de la visión europea la modernidad y sus tropos de cambio. El caudal enorme de las experiencias nacionalistas y poscoloniales de países liberados de la órbita imperial europea, las luchas específicas contra ese yugo (por ejemplo, Argelia), las inestables muestras de formación de estados en sociedades marcadas por la existencia de capas subalternas estructuradas por la dominación de castas y sin experiencias previas en el mundo de la ciudadanía burguesa dieron visos suficientes para anticipar que el relato sobre el cambio liberal tenía que ser reescrito en otros sentidos. Al respecto Franz Fanon en *Los condenados de la tierra* (2007 [1961]) formula una crítica a la modernización imperial, identifica rasgos patológicos para abrazar el colonialismo y observa la existencia de una conciencia entre campesinos y proletarios para luchar contra éste. De la misma manera, este



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

flujo social que representó las consecuencias de la modernidad en el sur de Asia dio pie a interpretaciones y narraciones diferentes sobre el lugar de las culturas locales y autónomas hechas por *Subaltern Studies* (Estudios subalternos), un grupo principalmente de historiadores hindúes encabezados Ranajit. Guha (1999). En tanto que la apreciación occidental por lo “extraño” y “exótico” quedó deconstruida por Edward Said (2002: 53) al crear un relato célebre sobre los términos en que las relaciones entre conocimiento y poder inventaron a “Oriente”, erigiéndose como un texto clave en los intentos posmodernos y posestructuralistas de deconstruir la diferencia cultural.

Las narrativas creadas en la modernidad descansan en estructurar relatos sobre los alcances del proceso de civilización moderno y las diferentes respuestas que ha encontrado por su despliegue de violencia física y simbólica. Como producciones académicas e intelectuales se puede distinguir por parte del pensamiento científico conceptos y categorías que estructuran un lenguaje que dota de coherencia a los sujetos articulados al curso de una historia homogénea. Si creemos entender bien a Adorno (2005), palabras como estado, sociedad civil, ciudadanía, individualidad, derechos humanos, progreso, civilización y desarrollo, entre otras, contienen cargas de significados políticos que son parte de constelaciones que anuncian la racionalidad de la época y aquello que desde una dimensión subjetiva es coherente para el dominio. Como contraparte, el despliegue de una hermenéutica subraya los contenidos locales del conocimiento y lo opone a la lógica externa que ha supuesto una dimensión universal. Al final parece que estamos atrapados en una disputa por la representación de experiencias y significados que en verdad existen en la historia de la modernidad, ¿cómo salir de esa trampa y dar forma a una narrativa crítica cuando lo hacemos en la posición de marginalidad en la construcción de conocimiento y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

formamos parte de historias latinoamericanas que desde los márgenes han generado interpretaciones diversas de la modernidad?

Traducir desde los márgenes latinoamericanos (un intento de no-generalización)

En términos de una coherencia analítica, la modernidad latinoamericana podría demarcarse por la construcción de un sujeto abstracto según la narrativa del capitalismo y la formación de la ciudadanía, igualmente abstracta, conforme a la teoría de la democracia. Si uno busca la uniformidad tendría que reparar en la existencia de proyectos de creación de subjetividades para la dominación de individuos cuyas conciencias estuvieron atadas a discursos de desarrollo y formación de estados nacionales. La constitución de un relato vigoroso sobre el progreso fue traducido siempre desde los marcos de políticas locales. Las pretensiones de crear ciudadanos libres siempre quedaron atadas a las interpretaciones de élites de la región. La expansión del capitalismo, por consiguiente, tendría que mirarse desde la cristalización del trabajo abstracto, en virtud de suponer que la mercancía pudiera contener las mediaciones que históricamente explican el proceso de valorización. Sin embargo, estas visiones generales y abstractas sólo fueron meta-narrativas sobre el progreso y la dominación con traducciones diversas.

La construcción de la ciudadanía tuvo interpretaciones variadas. Sirvió para acentuar mecanismos de dominación y proyectos de modernización regionales. Confrontó las nociones modernas sobre el individuo con valores locales sobre derechos colectivos. Impulsó visiones en torno al progreso. Reactivó discursos comunales para el control de recursos naturales y productivos. Remarcó la existencia de una lógica cultural propia con éticas para establecer lo justo y lo injusto, la cual sirvió de base para medir los agravios



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

externos y fijar principios de autonomía realizables o potenciales. Subrayó la existencia de un mundo no-secular, habitado por sus propios muertos, creencias, deidades y con el cual pudieran valorarse la expansión de lo moderno y secular.

Una imagen de uniformidad similar puede ser asociada al capitalismo en América Latina. Su expansión pudo estar ligada a la realización del trabajo abstracto y con ello a la creación de espacio para la emergencia de un sujeto que sintetizara sus contradicciones: el proletariado. No obstante pese a la uniformidad lograda por el capital y la creación simultánea de mundos fragmentados relacionados con su esfera, los sujetos actuaron de maneras no orientadas a la reproducción de la lógica del capital.

Los procesos disciplinarios del capital más que la generalización de fuertes sindicatos, se enfrentaron con trabajadores cuyas experiencia laborales estuvieron ancladas en cosmovisiones locales (pensemos en Bolivia, las minas de estaño, sus combativos sindicatos y la fuerza de sus costumbres). El tiempo del capital más que imponerse se relacionó con rituales y cultos religiosos que desdijeron cualquier coherencia lograda por el liberalismo económico. No obstante que actividades y unidades productivas locales estuvieron enlazadas al mercado de producción de mercancías, generándose con ello relaciones basadas en valores de cambio, siempre se activaron significados ancestrales de prácticas de reciprocidad opuestas a la lógica del mercado capitalista. Esas interpretaciones tuvieron (y tienen) fundamentos muy visibles en las realidades particulares. Para campesinos e indígenas e incluso para poblaciones marginales viviendo en grandes metrópolis cosmopolitas fuera o dentro de América Latina, la reinención de prácticas de cooperación y reciprocidad fue necesaria para ajustarse a nuevas realidades económicas y novedosas situaciones de vida social que apuntalaron la continuidad de sus comunidades.



La traducción benjaminiana y la narración de la diferencia

Para Benjamin (2009) la traducción implica la recontextualización de un lenguaje ajeno dentro de las experiencias históricas propias de quien es su receptor. Aquello que es lo original alcanza con ésta su expresión póstuma más vasta y renovada. Pretender convertir al traductor en un intermediario para la comunicación entre un origen y una factible audiencia es un signo de un mal trabajo; en virtud de que no se debe aspirar a lograr la semejanza con el idioma original. Como afirmara Benjamin, ninguna traducción sería posible si su deseo supremo fuera la similitud con el original. Esta aseveración fue un aliciente para los posmodernistas que identificaron una argumentación sólida contra la pretensión positivista de lograr un conocimiento basado en la objetividad debido a su afán de la “reproducción de la realidad”. Sin embargo, al mismo tiempo constituyó un freno para la reificación de la representación posmoderna como el medio idóneo de un relato cultural e historicista.

Los deseos de los críticos posmodernos de buscar alicientes en la obra de Benjamin encontraron cabida con la equivalencia que él hacía de la traducción como una manera “transitoria y provisional para interpretar lo que tiene de singular cada lengua” (Benjamin 2009: 4). La singularidad fue equiparada con lo único y fragmentario como una respuesta a las pretensiones de totalidad buscadas por el relato científico. Como dicen dos autores que cuestionaron la emergencia de la narración posmoderna sobre la otredad pero teniendo como prioridad la auto-celebración del autor (Polier y Roseberry 1989: 255), la singularidad fue concebida como un fragmento, una pieza de un *collage* sin ninguna articulación a configuraciones de poder que enmarcaron relaciones históricas de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

dominación y lucha para establecer la diferencia cultural. Entonces, nada más lejos de esa interpretación del fragmento que la suposición de los críticos posmodernistas de encontrar culturas desunidas entre sí paradójicamente por sus propias historias. De acuerdo a Benjamin (2009: 6), la traducción, tal como la alegoría de la vasija rota que busca ser reconstruida por medio de sus fragmentos en los menores detalles, aunque no se persiga su exactitud, es mejor cuando registra el espíritu original, al reconstituir “hasta en los menores detalles el pensamiento de aquél en su propio idioma, para que ambos, del mismo modo que los trozos, de la vasija, puedan reconocerse como fragmentos de un lenguaje superior.

La aspiración de lograr un relato del fragmento y su desarticulación de la totalidad pierde sentido en esta conceptualización de la traducción. Incluso los más pequeños fragmentos son componentes de una totalidad. Si se aspira a la reconstitución de una historia global sólo tiene cabida si se reconocen en ella diferentes partes, las cuales están constituidas por historias singulares o específicas que dotan de sentido a ésta. De hecho, tal es la atribución que Marx concede a la mercancía como un fragmento del capital, cuya apariencia fantasmagórica esconde su conexión con relaciones sociales que establecen formas de desigualdad y diferenciación, del mismo modo que zonas no capitalistas que parecieran sin conexión con el capital son parte de su lógica de reproducción.

Cuando los posmodernos optaron por representar, eligieron una estrategia de escritura en la que sus textos pudieran ser vistos como parte de géneros literarios. Sus apreciaciones entonces fueron solo estéticas y el contexto de poder desde donde emergieron fue eludido (Polier y Roseberry 1989). La traducción benjaminiana puso de relieve el problema político de la representación, al considerar que aquello que se convirtió en texto se hizo por la operación de discursos dominantes equiparados con los conceptos y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

categorías para interpretar el otro cultural, fragmentado por la modernidad capitalista. Traducir supuso la necesidad de abordar críticamente la construcción de ese otro reducido a convenciones de escritura donde la dialógica y la polifonía, medios fundamentalmente elegidos para hacer esa representación, descontextualizaban las voces desde donde los sujetos creaban espacios para su propia realización. En verdad, el “otro” más que personaje literario es un nudo de contradicciones y antagonismos fiel reflejo de la creación del mundo moderno. Comenzar por entender qué significa lo universal conjuntamente con lo específico encierra la necesidad de mirar la creación de relatos distintos sobre la desigualdad que emergen en configuraciones complejas e históricas de poder, en virtud de que impulsa nuestra reflexión sobre las implicaciones que tienen las relaciones entre construcción de conocimiento y control de poblaciones. Si comprendemos bien a Benjamin (2009: 7) esto implicaría resituar el proceso de traducción de las categorías claves de la modernidad –el trabajo abstracto y la ciudadanía- al no partir de falsas premisas: “no querer convertir en alemán lo griego, indio o inglés en vez de dar forma griego, india o inglesa al alemán”. Tal vez en esos procedimientos de traducción los sujetos, “humildes e ignorados”, nos lleven ventaja al respecto.

Palabras finales

Benjamin alertó sobre los peligros de hacer copias de una lengua extranjera sin tomar en cuenta la nuestra. Ya que como siempre pensamos en términos de conceptos del pensamiento moderno nuestras representaciones sobre el capital, el trabajo abstracto, la democracia y la ciudadanía parecen simples caricaturas de procesos más complejos. Representar la diferencia, construida históricamente, refiere a una traducción a la que



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

tenemos que estar preparados. ¿Cuándo y como las historias del capital y la democracia han sido sacudidas y reconfiguradas desde lo específico? Al igual que nosotros debemos asumir una actitud auto-crítica para traducir el significado de las grandes categorías sociológicas universales, una narración que se acerque a una respuesta de esta interrogante será formulada por historias de personas que vinculen sus propias ideas, fantasmas y creencias a esa narración global del capitalismo. Al relacionar la historia universal (vacía y secular) con la riqueza narrativa surgida por las interpretaciones de las historias singulares específicas podemos estar más preparados para identificar que “el sujeto que escribe la historia es por derecho propio aquella parte de la humanidad cuya solidaridad abarca a todos los oprimidos” (Benjamin 2008: 76).

Referencias bibliográficas

Adorno, Th. W.

2005 *Dialéctica negativa-La jerga de la autenticidad*. Obras completas 6, edición de Rolf Tiedemann con la colaboración de Gretel Adorbo, Susan Bech-Morss y Klaus Schultz. Madrid: Akal ediciones.

Benjamin, Walter

2008 *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. México: ITACA/UACM.

-----2009 “La tarea del traductor”. Libros de Tauro. www.LibrosTauro.com.ar, fecha de consulta 25 de julio de 2010.

Eagleton, Terry

1998 *Walter Benjamin o hacia una crítica revolucionaria*. Madrid: Cátedra.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Guha, Ranajit

1999 *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*. Duke University Press, Durham. Nueva York: Columbia University Press.

Polier Nicole y William Roseberry

1989 “Tristes Tropes: Postmodern Anthropologist Encounter the Other and Discover Themselves”, en *Economy an Society*, núm. 18, pp. 245-264.

Said, Edward

2002 *Orientalismo*. Madrid: Debate.